

Las relaciones agroproductivas en tiempos de Covid-19. El caso de la Red Agroecológica del Austro en Ecuador

Agro-productive relations in times of Covid-19. The case of the Austro Agroecological Network in Ecuador



CARLOS JERVES

REDNI- Red para la Nutrición Infantil, Ecuador

carjerves@hotmail.com

93

Resumen

La pandemia COVID-19 implicó un cambio radical en la vida de los seres humanos, y, por ende, en los procesos de la cadena de producción del agro con las prácticas de trabajo, siembra y cosecha. En este contexto la Red Agroecológica del Austro (RAA) al ser una organización alternativa de origen campesina abasteció en todo momento con productos de las chakras los conglomerados urbanos. El presente artículo indaga en ¿cómo se organizan los socios de la RAA en sus procesos productivos y de abastecimiento a las zonas urbanas en el contexto del COVID-19? Para ello se utilizó una metodología cualitativa de fuentes secundarias (comunicados oficiales de la RAA, manifestaciones públicas y la participación de representantes en conversatorios virtuales). Entre los principales resultados se encontró que la agroecología maneja un enfoque de salud integral y relacionamiento social con la ciudadanía generando una red de usuarios que sigue vigente en tiempos de crisis, que la RAA se rige a la defensa de los principios andinos con propuestas de zonas de siembra, lucha por espacios autónomos y fortalecimiento de las capacidades campesinas y la RAA guarda una coherencia entre el predicar y el hacer siendo un referente de los principios agroecológicos. Finalmente, en

tiempos de pandemia la relación campo-ciudad se mantiene gracias a una cultura de defensa de la naturaleza entre usuarios y productores, lo que garantiza un mercado autónomo y un acompañamiento desde la ruralidad en el mundo urbano.

Palabras clave: Agroecología, organización social, ruralidad, ciudad, COVID-19.

Abstract

The COVID-19 pandemic implied a radical change in the lives of human beings, and, therefore, in the processes of the agricultural production chain with work, planting and harvesting practices. In this context, the Agroecological Network of the Austro (RAA), being an alternative organization of peasant origin, supplied the urban conglomerates with products from the chakras at all times. This article investigates how the RAA partners organize themselves in their production and supply processes to urban areas in the context of COVID-19? For this, a qualitative methodology of secondary sources was used (official RAA communiqués, demonstrations and the participation of representatives in virtual conversations). Among the main results, it was found that agroecology manages a comprehensive health approach and social relationship with citizens, generating a network of users that is still in force in times of crisis, that the RAA is governed by the defense of Andean principles with proposals for areas of sowing, fighting for autonomous spaces and strengthening peasant capacities and the RAA maintains a coherence between preaching and doing, being a benchmark of agroecological principles. Finally, in times of pandemic, the country-city relationship is maintained thanks to a culture of defense of nature between users and producers, which guarantees an autonomous market and support from rurality in the urban world.

Keywords: Agroecology, social organization, rurality, city, COVID-19.



Introducción

Los principios ecológicos aplicados a la agricultura comúnmente son asociados como la principal forma de definir a la agroecología, y si bien constituyen su centralidad, es necesario reconocer el papel de la búsqueda de un desarrollo sostenible y un respeto hacia lo que nos ofrece la naturaleza en la toma de sus bondades a la hora de hablar de una agroecología en territorio.

Tarea reflexiva, que se une a los debates que de por sí ya existen en un contexto latinoamericano marcado por la tónica histórica de luchas constantes y distintos procesos de reorganización. Así el proceso agroecológico que se da en Latinoamérica ha estado en constante lucha contra el modelo agro-industrial de producción, y da cuenta que se requiere “un triple proceso articulado de transformación: cognitivo, epistémico o científico; práctico o tecnológico y social y/o político” (Toledo, 2012, p.44). En similar, Raposo (2020) realiza una crítica hacia los modelos de producción de monocultivo a gran escala en Brasil, y reflexiona sobre como la crisis global del COVID-19 hace un llamado a una reestructuración de los modelos productivos a través de una reforma agraria que surja desde los movimientos sociales urbanos y rurales.

Dichos debates dan paso a la gestión ambiental como fundamental para “la administración y manejo de todas las actividades humanas que influyen sobre el medio ambiente, mediante un conjunto de pautas, técnicas y mecanismos que aseguren la puesta en práctica de una política ambiental racional y sostenida” (CEPAL, 1981, p.11). Lo expuesto hace un llamado a la necesidad de un proyecto de agricultura sostenible que garantice un cuidado ambiental y se encuentre en constante búsqueda de una soberanía alimentaria en un proceso de construcción y adaptación acorde a las realidades específicas de cada territorio (Álava, 2020).

Existe una necesidad de desarrollo de la agricultura en el entorno urbano, pues este, históricamente se ha constituido en la ruralidad como un eje de articulación para los sistemas alimentarios en el marco de la soberanía alimentaria (Thomas, 2014, p.2). La agroecología en sí misma implica la integración de un diálogo de saberes, donde la ciencia esté dispuesta a inmiscuirse en nuevos debates y prime la calidad sobre la cantidad, en una diversificación del proceso productivo en respeto con la naturaleza (Toledo, 2012).

En el contexto ecuatoriano la agricultura de los pueblos originarios, su cosmovisión y relación espiritual con la naturaleza establece los cimientos de la agroecología moderna; que en los 80’ da luz con orientaciones fundamentales desde la agricultura de las alternativas, en los 90’ aborda el paradigma agroecológico con una crítica a la revolución verde; en los 2000’ se fortalece con su articulación con la soberanía alimentaria desde las bases organizativas de la producción campesina, y desde el 2006 hasta la actualidad una expansión de la agroecología desde la institucionalidad, hasta la

organización de un movimiento en vinculación campo-ciudad (Intriago y Gortaire, 2016, pp. 96-99).

Existe una larga y profunda tradición teórica, marcada en los procesos evolutivos que ha suscitado entender la agroecología ecuatoriana. Fundamental para el análisis es la investigación de Clavijo Palacios y Cuvi (2017) que realiza un abordaje de la sustentabilidad de las huertas agroecológicas urbanas y periurbanas en Quito, concluyendo que estas emergen como una alternativa eficaz que garantiza una perspectiva territorial de conexión entre el campo y la ciudad, a más de ser una fuente de ingresos para familias en situación de pobreza. Sin embargo, esto no exime la posibilidad de conflictos socio-ambientales que provengan de los procesos productivos, pues “implican enfrentamientos por el acceso a los recursos naturales, su uso y su distribución. Este fenómeno además de ser social es también político y comprende aspectos relacionados con el espacio, el territorio y la población” (Correa y Rodríguez, 2005, pp. 23-24).

En este escenario la pandemia emerge en un contexto de crisis capitalista que obliga a fortalecer la convergencia entre la agricultura y el abastecimiento de alimentos hacia la ciudad. Ahora, contextualmente, el presente ensayo engloba la zona del austro por tener una cosmovisión de latencia en sus prácticas, tanto en su producción, como en el mantenimiento de sus orígenes ancestrales. Un aporte significativo, lo encontramos en Álava Atiencie (2020), quien realiza un estudio sobre la sostenibilidad agroecológica de las organizaciones en el Azuay en tres dimensiones: “la social donde se articulan redes y se dan procesos vinculativos; la económica donde se da la organización interna del trabajo y el comercio; y la ambiental donde se refleja el tamaño de la organización y la gestión de comercialización” (p.334). El estudio concluye que la perdurabilidad en el tiempo de las organizaciones es de carácter multifactorial, y se encuentran vinculadas a los principios de Economía Popular y Solidaria.

En el contexto actual, la pandemia del COVID-19 implicó un cambio radical en la vida de los seres humanos, y, por ende, en los procesos de la cadena de producción del agro; lo cual es evidente en las prácticas de trabajo, siembra y cosecha, y en las relaciones que tienen las organizaciones agroecológicas. A partir de esta problematización, el presente artículo indaga en ¿cómo se organizan los socios de la Red Agroecológica del Austro (RAA) en sus procesos productivos y de abastecimiento a las zonas urbanas en el contexto del COVID-19?

Metodología

Esta investigación se enmarca en un abordaje de carácter cualitativo que ahonda en las diversidades de experiencias de los agros productores y su modelo organizativo. Asimismo, el paradigma agroecológico se analiza con una perspectiva pluriepistemológica, y multidisciplinar, que evite simplificaciones y profundice en las experiencias de quienes hacen agroecología en la cotidianeidad (Sarandón, 2019).

Para el diseño de recolección de datos se utilizaron criterios de representatividad, exhaustividad y un muestreo teórico. La información se recopiló de los comunicados de la RAA en sus redes sociales, sus manifestaciones públicas y la participación de sus miembros en dos conversatorios virtuales sobre diálogos y debates en el contexto de la pandemia del COVID-19.

Su análisis se realizó a base de análisis de discurso (AD), partiendo de la sistematización, codificación y generación de relaciones entre ideas; hasta la profundización en los textos en su corpus más allá de lo evidente discursivo, llegando al núcleo de las expresiones en el contexto social (Santander, 2011). Lo que se logró fue una compilación de los discursos de los productos agroecológicos de la RAA en un contexto de pandemia, que entra en mesa de diálogo con los principales debates en la agroecología contemporánea.

97

Resultados y Discusión

COVID-19 y la Red Agroecológica del Austro

La RAA se define a sí misma como una organización de agricultores y para agricultores que busca “una agricultura alternativa, que toma como modelo de producción a la misma naturaleza, evitando la dependencia de productos químicos para garantizar la conservación y preservación de los ecosistemas naturales y los agros ecosistemas” (Álava Atiencie, 2020, p.60). Por consiguiente, sus luchas van encaminadas en articulación con el intercambio de semillas y el mantenimiento de los saberes ancestrales en los procesos de siembra, producción y distribución.

En el Ecuador, el 12 de marzo inicio la cuarentena obligatoria por la pandemia del COVID-19, que limitó la libre circulación en el país, y solamente conservaba en activo los sectores estratégicos, el sistema financiero, de salud y las cadenas de suministros de productos de primera necesidad. De esta manera, en todo momento se mantuvieron los

procesos de producción agroecológica en la zona del austro, evidenciando un encuentro aún más vigente sobre “el diálogo entre soberanía alimentaria y agroecología (...), donde la soberanía se entiende como derecho de los pueblos a controlar su sistema agroalimentario; es decir, la capacidad plena sobre el qué, cómo y cuándo producir y consumir” (Intriago y Gortaire, 2016, p.98).

Sin embargo, el abastecimiento hacia las ciudades por el cambio que significó la emergencia sanitaria, implicó la aplicación de distanciamiento social, el uso obligatorio de mascarilla, y la búsqueda de alternativas para la comercialización de los pequeños productores ante la falta de transporte. Lo cual significó un duro golpe a la economía de los socios, que pese a las adversidades continuaron con la provisión de insumos alimenticios hacia la ciudad.

Dentro de todo esto, un elemento central a tomar en consideración, es que la RAA se compone mayoritariamente de mujeres, sus prácticas parten desde un contexto parroquial hasta visibilizarse en la lucha, y se articulan con más de 800 familias, donde los socios productores cuentan con una red de usuarios en la zona urbana quienes acceden a los productores de manera directa, evitando los intermediarios y garantizando precios justos (Jiménez, 2020).

El 30 de abril la Red Agroecológica del Austro (2020) en conjunto con organizaciones como Yasunidos, FEUE U Cuenca, Asamblea de los Pueblos del Sur, entre otras, emitió la *Carta Abierta para Prevenir la Crisis Alimentaria en el Azuay*, dirigida a las autoridades. En ella, se detallan las demandas de las organizaciones agroecológicas en el contexto de la pandemia del COVID-19, divididas en tres ejes: nivel de producción, distribución y de comercialización. A continuación, se realiza una puesta en discusión de cada una de ellas.

En lo referente a la producción, existe un proceso de solicitud de un suministro de semillas, a partir de esto, el objetivo es promover el alimento de productos y variedades locales; al igual que garantizar la dotación de lotes baldíos urbanos a las organizaciones barriales. En este sentido, el estudio de Raposo Alentejano (2020) coincide con las solicitudes de la carta, pues aboga por la necesidad de la utilización de las tierras como una opción viable en la lucha contra la pobreza, a partir de la producción local, empero,

este debe ir articulado a una lucha contra el modelo agroindustrial dominante que podría ser la causa de las principales problemáticas de la sociedad actual.

En referencia a la distribución, se menciona la necesidad de que los gobiernos garanticen la logística y movilización manteniendo las medidas de bioseguridad con énfasis en los pequeños productores. Es fundamental el manejo adecuado de los productos conservando su calidad en el camino campo-ciudad; esto supone un proceso continuo de educación y capacitación que garantice las normas sanitarias y no se vulnere la seguridad de los trabajadores que realizan las entregas. A saber, es claro evidenciar que estos procesos se centran en la composición de la logística a nivel territorial, y como esta es capaz de generar una cadena de suministro conformada por infraestructura, información y personas (Cowen, 2014). Bajo todo este conglomerado de medidas, las mismas han sido capaces de adaptarse y fluir con la evolución de la pandemia, así, se destaca la importancia de los flujos en la cadena y como estos marcan las jurisdicciones, límites y los usos del espacio. Por tanto, es vital reconfigurar las dinámicas de relacionamiento en la cadena de suministros y enfatizar en la recopilación de información adecuada que permita la articulación de políticas públicas que den paso a adaptar el proceso de producción y concreción de venta a las lógicas de distanciamiento, aislamiento, y las prohibiciones que ha instaurado la pandemia del COVID-19.

En cuanto a la comercialización se respalda a las ferias agroecológicas campesinas con un enfoque de democratización, y la búsqueda de un comercio de la proximidad con un enfoque de políticas públicas que garantice un intercambio justo y de producción sostenible para los pequeños productores. A más de ello incluir una red de subsidios a los más vulnerables a través de la creación de canastas solidarias con base técnica, garantizando así el derecho a la alimentación.

Precisamente los preceptos desarrollados son la base de la economía ecológica disciplina que complementa la ciencia económica y ecológica como pares, y que por tanto permite el análisis del mundo físico. Bertalanffy (1976) coincide en que la economía ecológica “proporciona una visión sistémica de las relaciones entre la economía y el medio ambiente, donde la economía constituye un subsistema de un ecosistema físico global y finito” (Castiblanco, 2007, p.9). Es decir, implica la correcta administración de los recursos que brinda la naturaleza, entendiendo sus limitaciones.

Como se ha esquematizado con antelación, la crisis sanitaria a consecuencia del coronavirus, causó un efecto domino en la modificación de las relaciones campo-ciudad, lo que implica la oportunidad de establecer redes de producción local agroecológica desde el pensar del otro, que en los contextos locales implicaría una estrategia de lucha frente a la monopolización de la producción y un debilitamiento de la soberanía alimentaria que presenta la pandemia reconfigurando el modelo agroalimentario (Raposo, 2020).

Experiencias agroecológicas en la pandemia

A continuación, se presenta una reflexión sobre las principales expresiones de los socios de la RAA en una serie de conversatorios, donde ha sido factible relatar sus posicionamientos frente a la pandemia, para de esta manera entender internamente cómo este proceso ha afectado, trastocado y sobre todo reconfigurado el pensar la agroecología en tiempos de crisis.

En el conversatorio Hacia el fortalecimiento de la Agenda Agroecológica, Bélgica Jiménez (2020) secretaria de la organización, menciona que la agroecología moderna no es más que una reconceptualización de lo que en el mundo andino históricamente se conocía como la chakra, y la propiedad intelectual es una invención de la historia reciente en contra de la propiedad de la lucha campesina, por ello en la memoria del pueblo la producción sostenible del campo debe mantenerse, pues es la solución ante el hambre y la pobreza.

Esto coincide con los supuestos teóricos sobre los orígenes de la agroecología de la sierra ecuatoriana a través de la chakra entendida como una “práctica en los pueblos quichuas de la serranía (...) que integra manejo y adaptación a diversos pisos climáticos/centro de origen de cultivos y crianzas sistema de semillas muy desarrollado/calendario agrofestivo muy elaborado y vigente que se centra en la festividad del Inti Raymi” (Intriago y Gortaire, 2016, p.96).

La vocera también expone que: “La pandemia nos dio la razón a los campesinos. Recién ahora las autoridades han vuelto a poner los ojos en nosotros, desde siempre hemos planteado y demandado atención a los gobiernos, pero ahora vienen a buscarnos con palabras bonitas. Recordemos que para el derecho a la alimentación la agroecología es la única salida” (Jiménez, 2020). En el discurso de la dirigente, también se enfatiza que la lucha se da en las calles, y en diversos espacios, pues no se puede separar lo uno de lo

otro, sino una integración por un objetivo común; pues la lucha por la defensa del agua, por la defensa de las tierras, los tratados de libre comercio, entre otras luchas que históricamente han significado ciertas ganancias y pérdidas que hasta el día de hoy se siguen reclamando.

Por lo tanto, en el contexto de la emergencia sanitaria por el COVID-19, la agroecología demuestra que es capaz de brindar respuestas a la par de las luchas que todavía tiene que emprender. Esto, refiere al concepto de salud integral que detalla claramente la dirigente “nosotros no producimos dinero visible, estamos dando salud ambiental, salud mental, comunitaria y emocional; porque desde mi chakra, mi agua pura y con el espíritu se está dando el respeto a la naturaleza desde los campesinos” (Jiménez, 2020). Estos elementos son la verdadera economía ecológica que rompe los paradigmas de la cuantificación, y parte desde el *oikonomos* en referencia a la administración del hogar, es decir en la búsqueda de una convivencia armónica entre individuos y medio ambiente.

Por otra parte, en el conversatorio del Observatorio del Cambio Rural (2020), se revela la reivindicación de la autonomía de la RAA, desde una concepción de actuar bajo sus reglas sin injerencias externas. Por ende, las solicitudes de apoyo a las autoridades deben ser de acompañamiento más no de empoderamiento, pues el protagonismo debe surgir en lo colectivo organizacional. Esto en relación a que existe una memoria histórica de los movimientos campesinos en cuanto a la producción orgánica, que al pasar por una serie de certificaciones y una expansión sin mantener conocimientos ancestrales supuso un apoderamiento de las empresas transnacionales, generando una pérdida de esta lucha a las ruralidades.

So pretexto de lo técnico las empresas se han apoderado de las luchas campesinas, así lo expresa Bélgica Jiménez (2020) “con todo el respeto nosotros no necesitamos técnicos, nuestros antepasados hacemos mingas, hacemos intercambios de semillas, vemos la experiencia, y vemos que está dando mejor resultado, cuidamos de no utilizar químicos y de cosas que dañan el planeta”. En la misma línea Kamila Torres (2020), puntualiza que la agroecología quiere transmitir un mensaje de producción desde el mundo del campesino, que lo orgánico ha sido arrebatado a los pueblos originarios y solo queda la democratización del agua, la minga, de las semillas. Buscar una fuerza de trabajo desde el hombre en armonía con la naturaleza en contraposición a la agroindustria que exalta la labor de la máquina.

Ergo, frente a la emergencia del COVID-19 la lucha agroecológica debe articular una relación campo-ciudad, un proceso donde se vele por los intereses de campesinos y organizaciones sociales, y que promueva una economía social y solidaria. Lo mencionado en conjunto con un componente de género supone un punto de independencia económica de las mujeres campesinas. Pues “las mujeres campesinas jugamos un papel importante: lucha de valentía, una muestra más de que las mujeres somos capaces de sostener la economía de la familia, lo más importante es que haya comida en la mesa, nadie con todo el respeto ha comido billetes” (Jiménez, 2020).

Otro aspecto fundamental que tiene en consideración la red, según Kamila Torres (2020) en el conversatorio: Frente a la crisis alimentaria ¡Agroecología!, es que la agroecológica en el austro en tiempos de pandemia se contextualiza desde las diversas crisis que vienen ligadas al modelo extractivista agroindustrial, comenzando con los monocultivos hasta la explotación animal.



Figura 1. Producción agroecológica por tipos de suelo. Fuente y Elaboración: Red Agroecológica del Austro (2020)

Existe una necesidad latente de potenciar los distintos pisos de altitud (revisar figura 1), pues es necesario una autosuficiencia en el hogar, la crisis del COVID-19 es una crisis alimentaria y, por tanto, cuando hay pobreza lo fundamental es garantizar la producción de alimentos de calidad desde la agroecología. Para Kamila Torres (2020) es necesaria

una perspectiva integral sin dejar de lado “el cuidado del agua (...) como el cuidado de una red de personas, y aprovechar el potencial de empleo que brinda la agroecología; pues nos permite entender las causas justas y tener respuesta a las crisis globales, pues lo local es la respuesta”. Es de entender que la agricultura del austro busca aprovechar las potencialidades de la chakra, y los distintos tipos de suelo, en este sentido, ha tratado de mantener en su discurso una latencia sobre sus orígenes.

Conclusiones

La RAA es un ejemplo de resistencia de las propuestas que surgen a partir del campesinado e implica una reivindicación de la memoria histórica de las comunidades campesinas. En el caso de esta organización, la transmisión del conocimiento por generaciones supone un mantenimiento de las raíces como es la chakra andina con bases agroecológicas. En cuanto al cuidado del medio ambiente la red ha articulado una visibilización de sus acciones adoptándose al tipo de modificaciones que ha traído como consecuencia la presente pandemia, una de ellas, es su acoplación al uso y promoción de sus productos mediante la virtualidad, y sobre todo en el carácter integral de lo que significa una autonomía de la mano de procesos vinculativos con otras organizaciones en defensa de la naturaleza.

Sin embargo, entre sus limitaciones se encuentra su expansión en las redes productivas de economía social y solidaria del campo hacia la ciudad. Sus productos en la ciudad tienen el apoyo de una red de usuarios, lo que garantiza un mercado, pero la posibilidad de generar una política alimentaria en defensa de la soberanía requiere de un proceso de empoderamiento por parte de los entornos urbanos hacia el autocultivo o los huertos urbanos, estos, en conjunto con un proceso de acompañamiento de los productores rurales garantizaría una apropiación de las mediadas agroecológicas. Recalcar que la RAA aboga por una defensa del fortalecimiento de las capacidades del campesinado, que debería ir de la mano de la transmisión del conocimiento de la defensa de la naturaleza por parte de todos quienes forman parte de la sociedad urbana.

Entre las recomendaciones que surgen del presente ensayo, es claro promover una necesaria profundización en capacitación agroecológica a los residentes de las zonas urbanas, la posibilidad de articular redes de contacto entre individuos del campo y la ciudad, de manera que se ejecuten las acciones para el cambio hacia un paradigma de

dualismo entre la agroecología y defensa de la naturaleza, pues son irrenunciables y van ligados en sus acciones. Por lo cual, se coincide con lo expuesto por Jiménez (2020) sobre la concordancia entre el pensar y el hacer de la agroecología, ya que, “no pueden darnos solucionando los problemas gente de escritorio, cuando jamás ha sido campesina, jamás ha sido pobre, jamás ha tenido las manos calludas, eso es lo que planteamos a las instituciones”.

Bibliografía

- Álava, G. (2020) *Sostenibilidad de organizaciones agroecológicas que apoyan al fomento de la economía popular y solidaria en la provincia del Azuay*. (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid).
- Bertalanffy, G. Bon. (1976) *Teoría general de los sistemas: Fundamentos, desarrollos y aplicaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Castiblanco, C. (2007). La economía ecológica: Una disciplina en busca de autor. *Gestión y Ambiente*: 7-21.
- CEPAL. (1981) *Tesaurus de medio ambiente para América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL/CLADES.
- Clavijo, C., y Cuvi, N. (2017) La Sustentabilidad De Las Huertas Urbanas Y Periurbanas Con Base Agroecológica: El Caso De Quito. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana De Estudios Socioambientales*: 68-91.
- Correa, H., y Rodríguez, I. (2005) *Encrucijadas ambientales en América Latina. Entre el manejo y la transformación de conflictos por recursos naturales*. San José: Universidad para la Paz.
- Cowen, D. (2014) *The Deadly Life of Logistics: Mapping Violence in Global Trade*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Intriago, R., y Gortaire, R. (2016). Agroecología en el Ecuador. Proceso histórico, logros y desafíos. *Agroecología*, 11(2), 95-103.
- Jiménez, B. (13 de mayo de 2020), entrevista de Observatorio del Cambio Rural. *Ciclo de foros desde la Raíz el campo en tiempos de Covid: Hacia el fortalecimiento de la Agenda Agroecológica* <https://www.facebook.com/Ocaruec/videos/915838598887674>
- Raposo, P. (2020). Reforma agraria, caos urbano, agronegocio e pandemia. *Revista Tamoios*. 16, 32-38.
- Red Agroecológica del Austro. (2020). Red Agroecológica del Austro (RAA). *Red Agroecológica del Austro (RAA)*.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta de moebio*, (41), 207-224.
- Sarandón, S. (2019). Potencialidades, desafíos y limitaciones de la investigación agroecológica como un nuevo paradigma en las ciencias agrarias. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias UN Cuyo*, 51(1), 383-394.
- Thomas, G. (2014). *Ciudades más verdes en América Latina y el Caribe. Un informe de la FAO sobre la agricultura urbana y periurbana en la región*. Roma: FAO.
- Toledo, V. (2012) la agroecología en Latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. *Agroecología*, 37-46.
- Torres, K. (14 de mayo de 2020). Entrevista de YASunidos. *Del viejo al nuevo paradigma: Frente a la crisis alimentaria: ¡Agroecología!* <https://www.facebook.com/yasunidoscuena2014/videos/568632750435743>